

Guía Pedagógica N°7 - Nivel Adultos

Escuela: CENS Zona Oeste

Docente: Mauricio Nuñez

Curso: 2° año

Turno: Noche

Área curricular: Historia y Geografía

Título: La Ilustración: aspectos centrales.

Presentación:

En esta **Guía N°7** comenzaremos a ver uno de los temas centrales en nuestra materia, la *Ilustración*. Este proceso que tiene implicancias en todos los ámbitos que estudiamos (político, económico y social) influyó sobre algunos procesos posteriores, como la *Revolución Industrial* y la *Revolución Francesa*. Es por ello que la lectura acerca de la *Ilustración* nos demandará eventuales guías posteriores, llegado el caso que no retornemos a clases en el aula en el corto plazo.

Consignas:

- Lee el material enviado para la **Guía N°7**, sobre la *Ilustración*. Luego, analiza y responde:

1. ¿Cuál es el origen del concepto *Ilustración*? ¿Cuál es su propuesta de trabajo y su perspectiva de las ciencias?
2. ¿Qué sectores sociales estaban a favor de la propuesta ilustrada y qué sectores estaban en contra?
3. ¿Qué relación podemos encontrar entre la Ilustración y el Renacimiento y el Humanismo (movimientos estudiados previamente)?

La elaboración de esta Guía puede ser de manera individual. Aunque se habilita la posibilidad de realizarse en pareja, siempre priorizaremos para esto el intercambio virtual de información.

Evaluación: socialización de la tarea cuando se retomen las actividades.

Directora: Prof. Silvia Ara.

Las raíces del pensamiento iluminista

CONECTA MÁS +

Locke y los derechos naturales

John Locke fue un pensador inglés del siglo XVII. Consideraba la razón como el elemento central a partir del cual se debía pensar la convivencia entre los hombres. El Estado era, en ese sentido, una organización racional que los hombres debían construir para poder vivir en sociedad. Locke partía de la idea (muy novedosa para su época) de la existencia de "derechos naturales", comunes a todas las personas. Según esta concepción, si un gobernante, en determinadas circunstancias, violaba los derechos naturales de los habitantes de su reino, estos tenían derecho a rebelarse.

- ¿Sobre qué idea se desarrolló la teoría de Locke? ¿Qué influencia tuvo el pensamiento de Locke en sus contemporáneos?



Isaac Newton desarrolló la Ley de la Gravitación Universal (conocida como Ley de la Gravedad) y generó aportes fundamentales en el terreno de la física mecánica.

Mauricio E. Nuñez

El movimiento filosófico de la Ilustración, también conocido como *iluminismo*, se desarrolló a lo largo del siglo XVIII. Sin embargo, sus raíces pueden hallarse en el siglo previo, a partir de los avances en las ciencias físico-matemáticas que se desplegaron durante la revolución científica del siglo XVII. La búsqueda de leyes y principios explicativos en la naturaleza había dado importantes resultados; muchos científicos, en diversos campos y disciplinas, comenzaron a generar explicaciones coherentes y sistemáticas para diversos hechos. Estas explicaciones y teorías científicas permitieron, paulatinamente, ampliar la información sobre el mundo conocido.

Los aportes que habían desarrollado figuras como Newton y Galileo habían generado un impacto profundo en la sociedad. Muchos pensadores y filósofos decidieron tomar el modelo de aquellos científicos para organizar los conocimientos y las investigaciones sobre disciplinas humanísticas, como la economía, el derecho, la política e incluso la filosofía. Mediante la formulación de leyes y regularidades, estos pensadores asumieron la tarea de dotar de sentido a la compleja y conflictiva realidad social de su época.

John Locke (1632-1704) fue uno de los primeros autores que buscó desarrollar una teoría explicativa de temas sociales partiendo de un método racional, basado en las ciencias "duras" (como la física, la matemática y la química). Sus ideas fueron una gran inspiración para los rebeldes parlamentarios británicos de la Revolución Gloriosa de 1688, que lograron derrocar al absolutismo monárquico inglés.

Orígenes de la Ilustración

El iluminismo se inició en el reino de Francia en el siglo XVIII. La sociedad francesa de entonces estaba organizada jerárquicamente. El sector privilegiado de la sociedad, la nobleza, disfrutaba del poder, de las tierras y del prestigio. El resto de la sociedad carecía de privilegios y no podía participar de ninguna de las decisiones de gobierno. Los campesinos, la plebe urbana y los burgueses no tenían representación política. Este modo de organización se conoce con el nombre de *Antiguo Régimen*.

El sistema de gobierno era una monarquía absoluta, en la que el rey y la nobleza concentraban la totalidad del poder. Esta situación, sumada a un importante retraso económico (en ese mismo período, Inglaterra comenzaba su despegue industrial), motivó a muchos intelectuales franceses a pensar y reflexionar sobre las razones que generaban el contexto político, social y económico que les tocaba vivir.

Por otra parte, el mayor desarrollo de la imprenta permitía, en aquellos años, una amplia difusión de textos y, por lo tanto, de ideas. Se editaba una gran cantidad de libros, y las nuevas teorías circulaban con celeridad por las principales ciudades del continente europeo. El acceso a las obras de los científicos de los siglos XVI y XVII resultó esencial para el surgimiento de la Ilustración. También fue de gran importancia la difusión de la obra de René Descartes, un filósofo francés del siglo XVII que había destacado el papel central de la razón para conocer la realidad y llegar a la verdad.

La Ilustración

La Ilustración fue un movimiento filosófico-cultural que se desplegó en Europa durante el siglo XVIII, con epicentro en Francia. El principal rasgo que caracterizó a este movimiento fue la postulación de la **razón humana** como una fuerza poderosa y omnipresente, que debía colocarse en el centro de todas las explicaciones. El origen de los términos *iluminismo* e *ilustración* se relaciona con la certeza de que la razón y el establecimiento de leyes racionales permitirían iluminar las tinieblas de la ignorancia y de las concepciones medievales.

Los pensadores ilustrados se ocuparon de los más diversos temas, en especial de problemas y cuestiones sociales. El gobierno, el Estado y la economía fueron algunas de las temáticas centrales sobre las que reflexionaron esos intelectuales.

Otra característica fundamental del iluminismo fue la confianza absoluta de sus exponentes en el **progreso** de la humanidad. Los pensadores del siglo XVIII confiaban en que, por medio de la razón, no solamente se podían establecer interpretaciones sobre la realidad, sino también conducir a la sociedad, paulatinamente, a un estado de mayor libertad, abundancia material y bienestar común.

El desarrollo de un pensamiento racional sobre las cuestiones humanas generó una oposición a los dogmas religiosos, en especial los cristianos, que organizaban la conducta de gran parte de la sociedad durante la Edad Media. Las explicaciones sobre la realidad y la historia del mundo sostenidas por la Iglesia fueron cuestionadas por los nuevos pensadores. Muchos, incluso se asumieron como ateos. Otros, sin negar la existencia de Dios, se opusieron a que la sociedad aceptara una visión eclesiástica del mundo.

El pensamiento político de la Ilustración

Los intelectuales y filósofos de la Ilustración reflexionaron sobre varios problemas y cuestiones políticas, como el alcance y los límites del poder, el origen de la soberanía, las formas de representación de los ciudadanos, las características del gobierno y el origen y el carácter del Estado.

En gran medida, estos pensadores cuestionaron las teorías vigentes desde la Edad Media, que fundaban el origen de la soberanía y el poder político en Dios, y atribuían al rey un poder casi absoluto e incuestionable, pues el monarca había sido designado por Dios para asumir ese rol. Los escritores iluministas negaron el carácter divino de cualquier rol político, criticaron la existencia de privilegios nobiliarios y establecieron la necesidad de organizar una sociedad basada en la igualdad política de los ciudadanos. Desde esta concepción novedosa y crítica, ya no debía aceptarse la existencia de súbditos obedientes, sino que era necesario fundar un régimen de ciudadanos libres e iguales, que detentaran e hicieran valer sus derechos políticos.

La reflexión política del siglo XVIII, llamado el *Siglo de las Luces*, giró en torno a la idea de la existencia de que los seres humanos eran libres e iguales en derechos desde el momento de su nacimiento. Estos conceptos, además de resultar novedosos y originales, iniciaron un profundo cuestionamiento de todo el orden político y social imperante durante el Antiguo Régimen, en las distintas monarquías europeas.

Mauricio E. Nuñez



Jean Le Rond D'Alembert fue uno de los editores de la *Enciclopedia*, la obra cultural que sintetiza las aspiraciones de los filósofos de la Ilustración.

ACTIVIDADES

- 1 Expliquen por qué el movimiento racionalista surgido en el siglo XVIII recibió el nombre de *Ilustración* o *iluminismo*.
- 2 ¿En qué fuentes se inspiraron los pensadores de la Ilustración para desarrollar explicaciones racionales de la realidad?
- 3 ¿Qué características tuvo la Ilustración, como movimiento filosófico y cultural? ¿A qué otras formas de entender la realidad se opuso?

Las bases de la Ilustración

CONECTA MÁS +

Los libros prohibidos

Entre las obras más perseguidas por las autoridades francesas se hallaban los tratados anticristianos. Estas obras exponían un fuerte ataque al dogma cristiano, que daba a la fe preeminencia por sobre la razón. Los libelos políticos, que incluían narraciones secretas sobre la vida del rey, sus ministros y sus cortesanos, también eran censurados. Estos libros, además de estar impresos en formatos económicos, expresaban sus denuncias con argumentos que fundamentaban racionalmente la injusticia de ciertas situaciones.

- ¿Qué libros censuraban las autoridades francesas del siglo XVIII?
- ¿Por qué?



Portada del *Index librorum prohibitorum*, obra del siglo XVIII en la que se enumeraban todos los libros cuya lectura estaba prohibida por la Iglesia católica.

CONECTA SIGNIFICADOS

da: acción repentina de atrapar objetos y personas en un sitio o lugar previamente identificado, con un objetivo "aleccionador".

Decomisar: confiscar, sustraer objetos o orden de una autoridad.

Mauricio E. Nuñez

Desde los siglos XV y XVI, con el desarrollo del Renacimiento y del humanismo, muchos escritores y filósofos empezaron a colocar al hombre en el centro de sus preocupaciones, considerando que los seres humanos eran el eje de la realidad. Eso permitió que las reflexiones no religiosas sobre los asuntos humanos se difundieran con gran interés.

Por otra parte, el desarrollo científico de los siglos XVI y XVII, protagonizado por físicos y astrónomos como Isaac Newton, Galileo Galilei y Johannes Kepler, instaló la idea de que existían leyes generales que permitían entender racionalmente los fenómenos físicos observables. Finalmente, como ya se señaló, el aporte filosófico de Descartes fue central para instalar la razón como la herramienta más importante para alcanzar la verdad.

Al mismo tiempo, el proceso de ascenso de la burguesía en varias regiones de Europa occidental puso en tela de juicio el ordenamiento social y político vigente hasta ese momento. El desarrollo de la imprenta y la industria editorial permitió que muchos autores pudieran difundir sus ideas en sectores más amplios. El círculo pequeño de personas que tradicionalmente accedía a la reflexión y al conocimiento se extendió, permitiendo que parte de la plebe y la "gente común" (los campesinos, artesanos y burgueses) accediera a la discusión de ideas y a la participación en diversos ámbitos de la sociedad.

El problema de la desigualdad política y la importancia de la tolerancia religiosa fueron algunos de los temas principales durante la época. Varios autores expusieron también la necesidad de garantizar el progreso material y la libertad para los sectores socialmente oprimidos. Las figuras más destacadas de esta corriente de pensamiento fueron Voltaire, Montesquieu y Rousseau. Sin embargo, estas grandes figuras coexistieron con un amplio grupo de importantes autores y pensadores, como D'Alembert, Diderot, Holbach, Condillac, Helvetius y los economistas Turgot y Quesnay.

Libros y lectores en Francia

Durante el siglo XVIII, en Francia, se formó un amplio mercado de libros. La difusión de la imprenta había bajado los costos de las publicaciones, por lo que ya no eran accesibles únicamente para una elite privilegiada. Había libreros que trabajaban por encargo, imprimiendo y encuadernando obras para satisfacer una demanda que se iba acrecentando y ampliando. Los nuevos lectores buscaban obras relacionadas con la reflexión filosófica (los *livres philosophiques*) y con las cuestiones políticas y económicas. Los libros de algunos autores, como Voltaire o Raynal, resultaron tan exitosos que agotaron numerosas ediciones.

Al mismo tiempo, la monarquía francesa estableció un rígido control sobre la literatura y el consumo de libros. La policía y los funcionarios de la Aduana tenían una lista de autores y textos prohibidos, que debían confiscarse y destruirse. Se realizaban frecuentes redadas, en las que se decomisaba gran cantidad de títulos.

Sin embargo, el intento de controlar las publicaciones no resultó eficiente. Los libreros y los lectores lograban eludir fácilmente el control estatal y realizar sus intercambios de libros y otras publicaciones.